



CUESTIONES EN TORNO A LA MISA

El primer cánon de la Misa

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL



AN Justino nos habla, ya conocemos sus palabras, de la oración eucarística, pero sin reproducir la fórmula. Solamente nos dice que el que preside la reunión dirige la alabanza al Padre de todo por el Hijo y el Espíritu Santo, prolongándose en la acción de gracias por los dones que de El vamos a recibir. Pero si él no es más explícito, unos años más tarde nos encontramos ya con el inspirado documento que pone en nuestras manos una luz, con cuya ayuda podemos dar algunos pasos más en el conocimiento de la liturgia primitiva. Es el primer cánon de la Misa, o por lo menos un espécimen de cómo era el cánon de la Misa entre los discípulos de los discípulos de los Apóstoles. De él se ha di-

cho que trae hasta nosotros el perfume de cosas memorables y muy delicadas, como una brisa de gran lejanía.

La palabra Eucaristía quiere decir acción de gracias, y entronca, por tanto, con el acto sagrado de la Cena, donde Cristo, antes de partir el pan, dió gracias, según la expresión de todos los sinópticos. Es también la expresión de San Pablo, y ya hemos visto que, según el relato de San Justino, el sacerdote prolongaba la acción de gracias en la consagración del pan y el vino. De tal manera impresionó a las primeras generaciones cristianas este rasgo fundamental de sus asambleas, que el sacramento para el cual se reunían recibió el nombre de Eucaristía.

Gran felicidad la nuestra si pudiésemos hoy